

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas. Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.

Los pedidos de números sueltos se sirven a provincias al precio de 10 céntimos número corriente. Número suelto, 10 céntimos.

San Rafael.

Colegio de Niños de 1.ª Enseñanza, Elemental y Superior,

dirigido por los Profesores

D. Daniel Moreno y Díaz

y
D. Julio Díaz Casarrubios.

Este Colegio cuenta con un material al nivel de las más modernas orientaciones pedagógicas.

HONORARIOS MÓDICOS

Alfileritos, 13.—TOLEDO

De la Administración.

Rogamos a nuestros suscriptores que en todo cuanto se refiera a altas o bajas, reclamaciones u otra cualquier advertencia que crean debe hacérsenos relativa a la Administración de nuestro periódico, se sirvan dirigirlas directamente a esta Administración, Santa Isabel, 26, o Cruz Verde, 3, Toledo, desde donde atenderemos prontamente todas cuantas se nos hagan.

¡El tirano moderno!....

¡El oro!

En esta etapa aciaga de la historia la pesadilla de la guerra es tan torturadora que no hay espíritu capaz de sufrir, sin conturbarse hondamente, la tensión a que se le somete.

Su término, el advenimiento de la paz es una preocupación y ansia universal. La voz del Papa, representante del *Príncipe de la Paz*; la voz de los pueblos; el grito del dolor humano; el clamoroso concierto de ayes, lágrimas y sufrimientos infinitos de millones de seres, todo suspira anhelante por el fin de la fratricida lucha, y, no obstante, la guerra sigue encarnizada y feroz, sin que se vea su término.

¿Quién la quiere, qué fuerza y oculto poder invencible aherroja a la humanidad? Pensando que un grupo de Caines domina e impera y la impone contra la voluntad de todos, la desesperación del ánimo sube a un grado imposible. No hay cosa tan dolorosa como tener que soportar esta colosal tragedia y asistir impasibles a la más infame destrucción de los pueblos, tolerando, impotentes, la producción del mal.

Tiranía inaudita es ésta, que sacrifica la vida del hombre y con la misma faci-

lidad la de naciones, por disposición de unos cuantos malvados.

Las recientes declaraciones de un personaje ruso revelan que tres Ministros del Imperio, a espaldas del Zar, llevaron al pueblo a la guerra; no será mucho mayor el número de los iniciados en la continuación, en el Gobierno revolucionario, contra la manifiesta voluntad de sus ciudadanos. Kerenski, famoso, es el ejecutor del plan perverso de continuarla, imponiéndose por el terror a los suyos, por servir las inspiraciones de ingleses y franceses, de los culpables de la guerra, de los que es instrumento. El desastre, la anarquía social, la desorganización de sus ejércitos, todo justifica la paz en Rusia, y aquella no se hace.

Con poca diferencia, ocurre lo mismo en Inglaterra y Francia; en ésta el descorazonamiento por la lucha alcanza a todos, y, sin embargo, ni es permitido hablar de paz, y agotados sus elementos y sin entusiasmo alguno sus soldados, la guerra se les impone. Pues sin objeto alguno ni ideal, estas dos naciones tienen que proseguir la lucha, porque así lo disponen unos cuantos políticos y capitalistas. El plan de vencimiento absoluto es imposible, el aplastamiento de Alemania pudo ser una criminal locura, pero el tiempo ha demostrada todo lo irreal de su ejecución hasta el presente ni en un punto conseguido.

Y se mantiene contra todo y contra todos la guerra, y se hace de su continuación un ideal, y, no se para aquí, sino que para después de la terminación de la gran carnicería, a la que, según la absoluta oposición a la concordia y aun a toda negociación, no habrá de llegarse, se dice que ya organizada tienen la guerra económica.

Mucho les interesa el que no haya paz, cuando todo su empeño es ir en su contra; luego la guerra les conviene, claro que les conviene, como que es un nego-

cio en grande escala; así que los traficantes no quieren oír hablar de paz; su tráfico, sus millones son ante todo. El judío todo lo pospone a sus caudales, y esta es una guerra de judíos ingleses y franceses primero; hoy participan del botín todos los de la raza, y ese es el poder oculto; el tirano moderno, que esclaviza a la humanidad: EL ORO.

Mientras esa madriguera de banqueros y políticos no sea destruida como pedían los alemanes al principio del conflicto, la guerra, su explotación, no tendrá fin porque la voracidad de los judíos es insaciable.

Y la humanidad ha de someterse esclavizada!

TOLEDANA

A D. Narciso Díaz de Escobar, en cuyos cantares vibra el alma de la raza hispana.

Mahomet, el Rey moro de Toledo, así decía de dolor trágico:

«¿quién de mis favoritos ha querido mi cuerpo despeñar desde un roquedo?»

— ¡Yo no tiemblo ante ti! ¡Ignoro el miedo!—
el Visir contestó todo atrevido—,
pero quiero que sepas que yo he sido quien tal aconsejó. ¡Me importa un bledo!

La Ciudad toda entera hoy murmura
el por qué tú la puente derrocaste,
modelo de esbeltez y de hermosura.

Y entonces el Sultán, desesperado
dijo: «Porque ante mi no te callaste,
tú lengua haré cortar por deslenguado».

VICENTE MENA PÉREZ.

Toledo, Septiembre 917.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

El malestar de la vida se agudiza por la escasez y carestía de las llamadas subsistencias. Estamos otra vez bajo la presión y la amenaza de un grave conflicto, que, si ahora presenta este aspecto, ¿cuáles serán las consecuencias que tenga en el próximo invierno?

Las harinas, los aceites, el azúcar, el arroz, todos los alimentos más principales de consumo, cuyos precios fueron contenidos por temor a la revolución, que llevaba a la vida del país el hambre en las clases pobres, van a ser objeto de nueva subida en su coste; lo que es hacer imposible el sostenimiento y la manutención, provocando, naturalmente, un nuevo y tremendo trastorno público. Salimos de Scila y entramos en Caribdis.

¡Ah!, pero ahora ya al Gobierno le preocupa. No había visto antes el peligro; no sabe que nos están despojando, y que los trigos se venden a 75 reales fanega, la cebada a 46, y así las demás materias y substancias; no ha visto que los grandes negociantes, unos por Portugal, otros por Africa, Suiza, etc., están llevándose para nuestros confiados amigos, los aliados, a quienes estamos alimentando.

Vaya si lo sabe y lo ve todo; lo que pasa es lo que nadie ignora: que los Gobiernos no tienen la energía de tales, y pesa sobre ellos, más que la necesidad pública, la exigencia extraña,

y tienen que consentir y hacer la vista gorda al fraude, al despojo.

Pero suya es la responsabilidad de esta perturbación que hoy nos acarrea la escasez de alimentos y la enorme alza que sufre el mercado; tanto más culpabilidad es la suya, cuando el Ministro de la Gobernación, a principios de verano, respondía a sus representantes en provincias, diciéndoles que había que respetar la libertad de comercio, y que cada cual podía vender sus frutos como quisiera.

Un hecho extraordinario hace que miremos a lo que pasa en los grandes frentes de la guerra: la toma de Riga por los alemanes. Apesar de que la impresión que en un principio despertaban las grandes batallas y la rendición de plazas y fortalezas, y la acción del tiempo han restado fuerza y entusiasmo a estos prodigios, la importancia del suceso actual ha producido gran admiración y no poco abatimiento en sus enemigos.

Así responden a las bravatas de los discursos y de las cacareadas conferencias de París, Londres y Roma los tantas veces agotados teutones; si lo estuvieran, cómo entrados en el cuarto año de guerra habrían de resistir al cuadro de ejércitos enemigos en Occidente y en Rusia, ejecutar esa gran ofensiva y la conquista de la plaza y puerto tan importante del Imperio con la pujanza del principio.

Es admirable ese ejército y quien le dirige para vencer siempre apesar de luchar contra las tres cuartas partes del mundo.

¿Se convencerá algún día su bravucón adversario?

Mientras la luna reina.

— Sujeta, sujétalas.

Y el mulero Goyete, desoyendo nuestras palabras al comprender nuestra zozobra, azuzaba y enardecía a la yunta con su voz imperiosa, y el herrado carro chirriante, «qué diré corría, volaba» entre una inmensa polvareda, como el carro bíblico entre columnas de fuego; era arrastrado aquél por las arrogantes «Montañesa» y «Montoya» como éste lo fuera por los blancos y desmelenados caballos de Elfes. Quisimos echar un freno para detener la marcha. No conseguimos nuestro deseo, y sí que nuestro sombrero, como un Jarman sin piloto, después de unos vuelos indecisos, aterrizara en los rastros. Por ello logramos tregua en la marcha.

Amo Dionisio frunce su entrecejo amorenado al reír, y con su hablar paternal y afable, quiere burlar nuestro nerviosismo y serenar nuestro ánimo alterado con ese cariño que nos tiene; mientras Josefín, ese angelote «rubio como las candelas», con sus guedejas doradas recortadas en melena bohemia, decía palmoteando:

— Goyo, code, code a las mulas.

Qué yo me calmara—decían—. No, no temía por mí, temía por la merienda que peligraba de quedar sobre las bardas del camino.

Moría la tarde. El cielo, ensuciado por rose-tones cárdenos, manchones grises y franjas entre azulescas y rojizas, parecía anunciar las nubes.

Desaparece el sol antes de su hora, y se extinguen los rumores vesperales como los ecos de canciones lejanas. Por la carretera vecinal nos cruzábamos con los carricoches cargados de fardos y con los automóviles veloces que dirigían los sportman de Talavera. Subimos por la cuesta de la Huerta, y al sentir los trilladores el traqueteo del vehículo que nos conducía, empe-

guros y al amparo de todo peligro hasta que días de bonanza aplacasen el furor de las olas, y, entonces... entonces, si la audacia había vencido, cierto era su triunfo: vendría la aurora sonriente de la República, que precedería al sol de la Intervención y ahuyentaría la noche de la Neutralidad en que sumida se hallaba la Patria.

Estos y no otros eran sus propósitos, y, entre tanto, ellos seguían engañando a los infelices obreros en las sesiones de las Casas del Pueblo, que mejor podían llamarse Casas de Anarquía, y que recuerdan espontáneamente a aquel infame salón de jacobinos, inmensa charca, inmundo lodazal, en donde se revolcaban aquellos criminales que se alimentaban del vicio y de la impiedad, y que, despeñándose por la resbaladiza pendiente que lleva de la incredulidad al pasional desenfreno, hicieron caer sobre su Patria un cúmulo de atrocidades en una época, llamada, no sin razón, la «Época del terror».

Los revolucionarios de entonces hicieron resurgir del caos del desorden la República; los nuestros han querido imitarlos, sin notar que, con la República, no lograrían sino hacer ese caos más nublado y espeso. Pero ellos querían la República, y se hacía indispensable contar con los obreros. Era menester atraerlos, y, para eso, nada más llamado que hacer el papel de falsos redentores, hablandoles de su mísero estado, despotricando contra la tiranía de la burguesía, contra la explotación del hombre por el hombre, diciéndoles que, cumpliendo con la igualdad, ellos tenían derecho a un cubierto en el banquete de la Naturaleza. ¿Hasta cuándo les dirían—habéis de consentir semejante abuso? ¿Toleraréis, con los brazos cruzados, que mientras otros están nadando en placeres, vosotros os halléis medio famélicos? ¿Consentiréis seguir derramando vuestro sudor, para transformarlo otros en riquezas? ¡Ah! La salvadora República os proporcionaría la completa restauración en vuestros legítimos derechos. Con ella obtendríais bienestar, dicha inabarcable. Pero por lo pronto ¡todos a la huelga, a la revolución, para arrojar de nuestros hombros el peso actual que os oprime! ¡A luchar con las armas que nos da el derecho! ¡A exterminar de una vez a esa canalla que se llama burguesía! ¡Nosotros haremos todos los esfuerzos posibles; estaremos con vosotros hasta vencer o morir en la pelea! ¡Viva la huelga! ¡Viva la revolución! ¡Abajo el Gobierno! ¡Fuera la burguesía!

J. RIBERA.

(Concluirá.)

AYUNTAMIENTO

Sesión del 5 de Septiembre.

Ocupa la Presidencia el Sr. Lozoya, y los escaños los Sres. Marín, Hernández, Hormaechea, Maymó, Villarrubia, Villarreal, Mateo, Sancho, Marina, López-López, Alegre y Mora.

Aprobada el acta anterior, el Sr. Villarrubia explica una moción, proponiendo que se solicite la Cruz del Mérito Agrícola para todas aquellas personas que hayan cooperado a la realización del Concurso Pecuario, y que si el Ayuntamiento solicita solamente Cruz para el Concejal Sr. Sancho, como iniciador de la idea, y para el Sr. Medina, como principal organizador, quedan muchas personas sin justa recompensa, porque no se hubiera realizado tal Concurso si no se hubiese encontrado personas y entidades que acogieran con interés y cariño la idea. En este asunto, el Ayuntamiento ha hecho el ridículo, y es necesario que se corrija el error.

El Sr. Marín—que fué quien solicitó la proposición a favor del Sr. Sancho—le contesta diciendo, que existe un Reglamento en el cual se dispone que se propondrá para recompensas del Mérito Agrícola a los iniciadores de los Concursos Pecuarios de importancia; pero que el tal Reglamento no menciona que hayan de concederse a todas las personas que auxilien en poco o en mucho a la celebración de referidos Concursos.

El Sr. Maymó dice que seguramente el Ayuntamiento no se ha acordado de una de las personas que más han influido para que el Concurso Pecuario se celebre; que acompañó en todas las gestiones a la Comisión que de este Municipio fué a Madrid a gestionar su realización, y que, gracias a su influencia, fué recibida en lugar muy preferente; nadie se habrá acordado del

Diputado a Cortes, D. Sergio Novales, a quien Toledo debe su agradecimiento, y el Ayuntamiento se le debe expresar dándole un voto de gracias por sus importantes gestiones.

El Sr. Alcalde le contesta que el Ayuntamiento concedió voto de gracia a todos los organizadores del Concurso.

El Sr. Villarreal dice que, ya que se trata de cruces, es necesario concedan a los Concejales la cruz de la paciencia, pues se necesita muchísima para asistir a las sesiones. Censura la actitud del Sr. Maymó, al hablar guiado por pasiones políticas, y termina diciendo que si se piden tantas cruces como propone el Sr. Villarreal, es probable que no concedan ninguna.

Rectifican varios señores, y puesto el asunto a votación, se desecha la moción, resultando, por tanto, que el que hizo el ridículo fué el Sr. Villarrubia, y no el Municipio.

Explica el Sr. Villarrubia otra moción—emanada de una propuesta hecha por él en la última sesión, en la que solicitaba se adquiriera una banasta de jamones diariamente con destino al Comedor de Caridad—, proponiendo que la cantidad de 1.500 pesetas con que el Ayuntamiento subvenciona a la dicha institución, se entregue en especies.

Saliéndose por completo del asunto, dice que todos los pobres se quejan de la comida, siendo esto sumamente extraño, porque todos los días se ve en los periódicos donativos de importancia con destino al Comedor de Caridad. Pasa a otro género de consideraciones en forma poco cortés, y es llamado al orden por la Presidencia, prohibiéndole salirse del asunto de su moción, y mucho menos querer fiscalizar la gestión administrativa de una Junta compuesta de Autoridades y personas honorables. Insiste el Sr. Villarrubia en su proposición, y solicita pase la moción a la Comisión de Hacienda, para que estudie y determine los días en que haya de verificarse la entrega de las especies.

El Sr. Villarreal se lamenta de que se traigan al Concejo proposiciones de efecto y relumbón, pues tan sólo se logrará con esto—prosigue—herir el amor propio de los señores de aquella Junta; que aquí se critica por sistema, y no tendría nada de extraño que, ofendidos, abandonaran la Institución y volvieran los pobres a pulular por las calles de Toledo. Se queja el Sr. Villarrubia que la comida es mala y no se fiscaliza, siendo más oportuno—dice—que esta observación se la hiciera al Vocal de la Casa del Pueblo que hay en la Junta de Administración del Comedor de Caridad. Yo una vez—continúa—le pregunté a dicho Vocal por la marcha administrativa de la Institución, y me contestó: «No sé, yo no voy por allí».

Contesta el Sr. Villarrubia, diciendo que el Comedor de Caridad sirve para tapar inmoralidades, pues el Centro de Artistas da todos los meses 500 pesetas, y no tienen otro fin....

El Presidente le llama al orden, diciendo: «No puede continuar S. S. por ese camino». Prosigue el Sr. Villarrubia, diciendo que tal vez fuera mejor que desapareciera el Comedor, para que no sirviera de taparrabos. (Textual).

El Sr. Alcalde manifiesta que se ha informado varias veces del trato que se les da a los pobres, y siempre se le ha contestado que es bueno; todo lo mejor que se puede, con arreglo al dinero que se recauda.

Se pone a votación el asunto, y es desechada la moción, por unanimidad, a excepción del voto del Sr. Villarrubia, que, como es natural, fué favorable.

El Sr. Marín formula una interpelación al Alcalde—que ha bajado a los escaños—sobre la organización del personal de substitutivos.

Dice que a los solicitantes que no obtuvieron plaza en los destinos de vigilantes de día, se les concedió el privilegio de formar un cuerpo de aspirantes y empleados suplentes.

A la Alcaldía se le comisionó para que nombrara a los vigilantes de noche, y el Sr. Lozoya, saltando por encima de los derechos que pudieran tener los aspirantes, nombró a otros nuevos, que ni siquiera tenían el mérito de haberlo solicitado.

Tiene noticia de las diferencias que hay establecidas entre los empleados, hasta el punto de que a los de noche se les llame rojos o amarillos, y a los de día blancos.

Estas diferencias deben desaparecer, porque se da el caso de que al hacer el relevo no se comunican entre sí, dando lugar a discordias que no traen ningún beneficio al Ayuntamiento. Protesta de que un subalterno diera parte de otro por escrito, dirigido directamente a la Alcaldía, sin conocimiento del Jefe del personal.

También se hace eco de la denuncia hecha por EL PORVENIR, lamentando que un empleado suba a comer a su casa, contraviniendo la disposición de que todos los vigilantes deben comer en la línea fiscal.

Como reforma a este estado de cosas, propone que se establezca una estación sanitaria en sitio extraterritorial, para que se pueda ejercer mejor la recaudación del impuesto; que se desglasen del Negociado de Arbitrios, sobre el que pesa un trabajo abrumador, todos los asuntos puramente burocráticos que corresponden al personal de substitutivos y que debe despachar al Jefe, solicitando que estas reformas que indica se lleven a la Comisión de Arbitrios para que ésta las resuelva.

El Sr. Lozoya, en defensa de las acusaciones que le hace el Sr. Marín, manifiesta que no ha nombrado ningún empleado desde que es Alcalde, y mal puede haber omitido la consideración que merecieran los aspirantes.

Nada sabe de blancos y rojos, puesto que él no tiene referencias con nadie, y que si únicamente verificó un traslado de empleados, fué porque uno de ellos se hallaba enfermo y le perjudicaba la marea de río.

El parte que dice el Sr. Marín dió un empleado sin conocimiento del Jefe—prosigue—, no ha llegado a mi poder, ni sé nada de ello; y sólo una vez me he comunicado con un subalterno y eso fué porque el Jefe se hallaba enfermo.

En lo que se refiere a la contravención de un empleado a la orden de que se haga la comida en la línea fiscal, no puedo decir más si no que yo no he de constituirme en vigilante de los vigilantes, tanto más, que la verdadera misión de éstos es no estar en un puesto fijo, para que los vigilados no sepan nunca dónde está el vigilante, pues de lo contrario burlarían su inspección.

Termina diciendo que no obstante haber refutado los hechos y apesar de estar ocupando el puesto de Alcalde por nombramiento del Gobierno, si los Concejales creen que no ha cumplido con su deber, que lo manifiesten, y se irá a su casa, donde, sin interpelaciones ni acusaciones y en la tranquilidad de su conciencia, está haciendo mucha falta.

Rectifica el Sr. Marín, y dice que él no pretende acusar al Sr. Alcalde; que si hace esta interpelación es porque el mismo Alcalde se la indicó con ocasión de un ruego que sobre este asunto hubo de hacerle. Oficialmente—dice—no puedo probar que la denuncia del empleado fué cierta, porque en el mismo Despacho de la Alcaldía se rompió el documento. El hecho es el siguiente: El interventor de Alcántara fué sorprendido durmiendo por el cabo de vigilancia, el cual dió parte al Alcalde, y cuando el dicho interventor subía a sincerarse con el Alcalde y el cabo, se enteró de que se había roto la denuncia.

Después de varias rectificaciones y observaciones por parte de varios Sres. Concejales, y a propuesta de Sr. Mateo—que es el árbitro en el planteamiento de las votaciones difíciles—, se da por enterada la Corporación de los hechos referidos, y, en su vista, toma en consideración las conclusiones del Sr. Marín, que pasan a la Comisión de Arbitrios como él solicita.

Son las once de la noche, y se suspende la Sesión hasta hoy a las siete.

NOTICIAS

Piadoso octavario.

En la Iglesia de Santo Tomás Apóstol dará principio el día 9 de los corrientes en honor del Santísimo Cristo del Consuelo, en la forma siguiente:

Todos los días, al toque de la Oración de la tarde, se rezará el Santo Rosario; a continuación el ejercicio del Octavario y adoración de las Santísimas Llagas, terminándose con el Miserere cantado.

El próximo día 14, a las diez de la mañana, será la Función principal, en la que predicará el Sr. Dr. D. Manuel Muñoz de Morales y Sánchez-Valdepeñas, Párroco de dicha Iglesia y Profesor de la Universidad Pontificia de este Arzobispado.

Función de aficionados.

El próximo sábado pondrán en escena en el Teatro de Rojas, a beneficio de la antigua aficionada al arte de Talla, D. Natividad Dorado, al preciosa adaptación escénica de la novela de

Galdós, *Marianela*, y el gracioso diálogo andaluz *Sangre gorda*.

A juzgar por los aficionados que han de tomar parte en la Velada, ésta se verá concurridísima.

PASATIEMPOS

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Célebre escritor.
1 5 3 3 2 7 2 5	Tiempo de verbo.
3 8 6 5 1 8 3	Verbo.
7 2 3 2 9 5	Nombre propio.
1 5 6 5 9	Propio de la vejez.
3 5 6 5	Animal.
4 8 3	Verbo.
5 9	Naípe.
8	Vocal.

JEROGLÍFICO

Astro.—Letra.—Letra griega.

MARINO MARTÍNEZ.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7	Nombre de varón.
3 1 5 6 7 2	Pescado.
3 1 5 6 7	Cántico religioso.
6 7 2 1	Animal hembra.
3 1 5	Mineral.
2 7	Negación.
4	Vocal.

CUADRADO

0 0 0 0
0 0 0 0
0 0 0 0
0 0 0 0

Sustitúyanse los ceros por letras, de modo que, horizontal y verticalmente, se lea: para habitar, verbo, en las casas, tiempo de verbo.

JOSÉ CORIAL.

Solución al Cuadrado del número anterior.

M E N A
E R A N
N A D A
A N A S

Solución al Rombo.

S
L O S
S O R I A
S I N
A

COLEGIO DEL SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm 7.

TORRIJOS

TOLEDO

IMPRESA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO. SANTO TOMÉ, 23.—TELÉFONO 61.

ANUNCIOS

ENSEÑANZA

Acreditado Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza, dirigido por los Padres Dominicos de Ocaña (Toledo). Brillante éxito en los exámenes de Junio, habiendo presentado cerca de 500 matriculas. Admite alumnos internos, medio pensionistas, vigilados y externos. La pensión anual que han de satisfacer, por trimestres adelantados o bien por mensualidades igualmente adelantadas, es de **600 pesetas.**

En la pensión está comprendida la manutención, casa, servicio y enseñanza, menos las clases de Dibujo, Música y Gimnasia, por las cuales se abonará al trimestre 30 pesetas. Los alimentos son fuertes, abundantes, variados y de primera calidad. El Colegio tiene amplios salones, dormitorios bien ventilados y con todo el confort propio de los establecimientos modernos de esta clase: grandes y espaciosos patios de recreo. Las vías de comunicación son fáciles y cómodas: la línea de ferrocarril de Madrid-Cuenca pasa por la misma población de Ocaña.

PÍDANSE PROSPECTOS

Las solicitudes y toda la correspondencia se dirigirán al Padre Director del Colegio de Santo Domingo de Guzmán, OCAÑA (TOLEDO)



COLEGIO
DE

Nuestra Señora DEL CARMEN
Puerta de Valencia, 7 y 9.--CUENCA

En los tres años que este Colegio lleva establecido ha logrado colocarse a la altura de los primeros de su clase, compitiendo en local, material y confort con los de mejor instalación. En lo relativo a la enseñanza, baste sólo decir que está a cargo de los

HERMANOS TERCARIOS,

y que el número de los Alumnos que a él asisten es cada Curso más creciente, no llegando al 4 por 100 las notas malas adjudicadas a los discípulos presentados a exámenes.

Accediendo a repetidas instancias de varios padres de familia, en el año actual se ha establecido un

Internado para Alumnos del Magisterio y Bachillerato,

en el que, bajo la atención, vigilancia e inspección de los Hermanos Terciarios, hallarán los Alumnos un sorprendente aprovechamiento en sus estudios, y los padres completa tranquilidad sobre la custodia de sus hijos. A esta gran ventaja debe unirse la de ser la PENSIÓN bastante más económica que la marcada en otros Colegios, por lo que rogamos a las familias pidan detalles a la

Dirección del Colegio, Puerta de Valencia, 7 y 9.--CUENCA

Reloj CYRUS Reloj CYRUS Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

—¿Saber la hora en que vive?
—¿Ser puntual en sus citas?
—¿No perder nunca el tren?
—¿No dejar pasar la hora del Banco?
—¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELEN, 15 **JOSÉ HURTADO** BELEN, 15

Reloj CYRUS Reloj CYRUS Reloj CYRUS

"LA HIGIENE"

Pollería y Huevería
de
Hijo de Alfonso Gutiérrez.

Calle de Martín Gamero, 12.

Especialidad
en
GALLINAS Y PICHONES

HUEVOS FRESCOS

DESDE

1'50 PTAS. DOCENA

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes.

Panadería.—Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
Ultramarcos.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
Bañolería.—Pedro Murcia.—Martín Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.

Droguería.—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
Cerería.—Elias Gañán.—Comercio, 62.
Platería.—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora.—Comercio, 17.
Café "Español."—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones

de
Banca.

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41